



Boeing 'le da alas' al Dreamliner

La firma mantiene la producción del avión pese a la prohibición para volar en Estados Unidos; frenar la fabricación significaría un duro golpe para proveedores, que incluso podrían desaparecer.

Publicado: Lunes, 28 de enero de 2013 a las 13:40

NUEVA YORK (CNNMoney) — Nadie está autorizado a volarlos, pero Boeing no puede dejar de producirlos.

Una investigación promovida por las autoridades estadounidenses sobre los incendios de origen eléctrico ha dejado en tierra a los 50 aviones Boeing 787 Dreamliner en todo el mundo. Pero Boeing no tiene más remedio que mantener funcionando a ritmo normal sus líneas de ensamblaje en Carolina del Sur y Washington, construyendo cinco aviones al mes. Una desaceleración significativa en la producción, ya no digamos una suspensión total, sería demasiado costosa para Boeing y para los proveedores que fabrican piezas para el avión.

"Detener la producción es algo que no va a ocurrir", explica Carter Leake, analista aeroespacial de BB&T Capital Markets. Un alto en la producción o incluso una desaceleración podría ocasionar que proveedores cruciales desaparecieran del mercado.

"Tienen que mantener las líneas funcionando para apoyar la cadena de suministro. Ellos no pueden hacerle eso a proveedores que a duras penas sobrevivieron a la demora de tres años en la producción del primer avión".

Deborah Hersman, quien preside la National Transportation Safety Board (Junta Nacional de Seguridad del Transporte), dijo el 24 de enero que los investigadores aún no han determinado la causa de los dos incendios en las baterías de litio registrados a principios de este mes, que motivaron que la Administración Federal de Aviación (FAA por sus siglas en inglés) ordenara que los Dreamliner se quedaran en tierra. Así que a pesar de que Boeing desconoce qué tipo de arreglo precisará la aeronave después, sigue haciendo los aviones como si no hubiera ningún problema.

"Si la detienen, sería muy difícil reanudar la producción de nuevo", señala también Chris Denicolo, analista aeroespacial para Standard & Poor's. Y Boeing tiene aún un pedido de 800 Dreamliners para entregar a las líneas aéreas.

La portavoz de Boeing Kate Bergman confirma que el fabricante no ha modificado su calendario de producción desde que los Dreamliner dejaron de volar. De hecho, el fabricante todavía planea duplicar la producción a finales de año. La compañía no dijo cuántos aviones se han construido desde que la FAA emitiera la orden de cesar temporalmente las operaciones del jet el 16 de enero, o qué hará con los aviones terminados, ya que no puede llevárselos de la propiedad de Boeing por la prohibición de vuelo.

Hersman, por su parte, dijo que la investigación está apenas en las primeras etapas y sugirió que podría tardar mucho tiempo en resolverse. "Esto no es algo que esperamos resolver durante la noche. Estamos preparados para ser metódicos," aseguró.

Leake advirtió que le preocupa que la solución relativamente rápida que muchos inversionistas estaban esperando sea cada vez menos probable.

Las aerolíneas, ávidas de jets que ahorren combustible, aún no han cancelado los pedidos debido a la prohibición de vuelo que pesa sobre los Dreamliners, pero seguramente eso cambie. "Suena como si estuviéramos en la primera entrada. Ignoro cuál será el punto de inflexión. Si son tres meses, no habrá cancelaciones, seis meses, habrá algunas cancelaciones, nueve meses, es un gran problema," expuso.

A favor de Boeing está el hecho de que la compañía tiene más de 11,000 millones de dólares en efectivo e inversiones a corto plazo en su balance.

"Hay capacidad para que la empresa absorba los costos adicionales", dijo Denicolo de Standard & Poor's. "Al resto de su negocio de aviones comerciales le está yendo muy bien."

Se suponía que el Dreamliner iba a ser un gran generador de beneficios para Boeing, pero eso no ocurrirá mientras construya aviones que no pueden volar para ser entregados a sus propietarios.